

# El acontecer nacional de un proceso

Yovanny Bermúdez, s.j.\*

La vida nacional de la edición 700, de la revista *SIC*, pretende reseñar lo acontecido en el país desde que fue elegido Hugo Chávez como presidente. Un recorrido desde 1998 va dando señales de un proceso diferente, polémico, incluso para algunos y autoritarista para otros. Tenemos un país ideologizado o fragmentado, es la pregunta de muchos. Son muchas las respuestas, pero una sola es la vida pública de país. Estamos ante el reto de construir una nueva sociedad.

## EL AÑO DE CAMBIOS: 1999

Desde su arribo a la presidencia, Hugo Chávez, se ha caracterizado por su expresividad y elocuencia para llegar a sectores populares altamente olvidados por los partidos tradicionales del país. Su principal contendor en las elecciones fue Salas Römer, quien logró enfocar la confrontación electoral con el recién estrenado político. Por otro lado, AD y COPEI, no mostraron líneas claras. En el primero, hubo protestas para apoyar a Salas Römer e inclusive se produjo la expulsión de Alfaro Ucero, candidato presidencial de los adecos; y en la tolda verde no pudieron sostener el descalabro electoral de ese año.

El CNE de entonces mostró organización y rapidez en el proceso electoral. Los contendientes del oriundo de Barinas, una vez ganadas las elecciones por éste, aceptaron su triunfo sin mayores aspavientos. Las primeras declaraciones de Chávez como presidente apaciguaron temores por tener a un militar en la Casa de Gobierno. El tono conciliador, respetuoso, con palabras equilibradas y la llamada a invertir en el país, fue aplaudido por todos, tanto en Venezuela como en el extranjero. Con los partidos políticos no pertenecientes al Polo Patriótico hubo confrontación y poco diálogo. La CEV lo exhortaba a moderar su lenguaje radical e impositivo y buscar canales de consensos en el país.

La convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) fue el tema central. La polémica por determinar si era un referéndum o reforma levantó suspicacias políti-



cas. El conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Congreso no se hizo esperar. Chávez y sus seguidores hacían constante referencia a la noción de pueblo, precisando que eran ellos quienes detentaban el poder originario. La confrontación llegó al máximo tribunal del país, quien resolvió utilizando el poder originario del pueblo para justificar el llamado a la constituyente sin apelar a la reforma constitucional.

La Constituyente comenzaba generando tensiones. El recién electo Presidente se adelantó, y sin consultar determinó los parámetros por los cuales se regiría ese proceso inédito en la historia política del país, quedando al descubierto la confrontación entre el Ejecutivo y el Legislativo por el manejo de los aspectos democráticos y participativos de la convocatoria propuesta por el Poder Ejecutivo Nacional.

En sus inicios gubernamentales, Chávez, llevó lo militar a la vida civil. La simbiosis ganó adeptos rápidamente. El llamado estaba dado a todas aquellas personas que deseaban hacer labor de desarrollo patriótico como limpieza de las calles, refacción de las escuelas y edificaciones públicas. La colectividad veía respuesta a tantos años de olvido gubernamental; muy a pesar de las discrepancias originadas por esta manera de diseñar planes de alcance social.

Por medio de la ley habilitante el Congreso otorgó plenos poderes

a Chávez y en medio de esa discusión, la CSJ le pidió respeto al Presidente. En abril/99 se llevó a cabo el referéndum por la constituyente ganando el sí con una abstención del 60%.

La mayoría de los constituyentes elegidos formaban parte del Polo Patriótico. El Presidente mostró su proyecto de Constitución resaltando los siguientes puntos: el cambio de nombre de la República, alargar el período constitucional a 6 años con reelección inmediata. En lo económico se declara equilibrio entre lo público y lo privado y entre el mercado y el Estado. Se proponía crear la vicepresidencia y cuantas vicepresidencias considerará el Presidente necesario. Se eliminaría el financiamiento a los partidos políticos. Se crearía el Poder Moral y el Defensor del Pueblo.

La polémica entre la ANC y el Congreso Nacional continuaban. La CSJ sentenció que la primera tenía carácter supraconstitucional, convirtiéndose en una instancia con suprapoderes de algún modo compartidos con el Presidente de la República; siendo los únicos representantes del *soberano*.

#### ENTRONIZADO EN MIRAFLORES

El resultado refrendario de aprobación de la Constitución del 99 tuvo 55,6% de abstención. El *SI* se impuso a quienes veían que esa Constitución concretaba los ideales revolucionarios. La ANC, con los *actos constituyentes* y antes de que feneciera, nombró un Congreso Transitorio, mejor conocido como *Congresillo*, y del mismo modo se

nombraron todos los representantes de los Poderes Públicos en el país. Los *nombramientos* más escandalosos fueron los del CNE.

Las descalificaciones se generaban paulatinamente, algunos representantes del chavismo comenzaban a poner distancia con la línea impuesta desde Miraflores. La candidatura de Arias Cárdenas, amigo y compañero golpista de Chávez causó sorpresa. El propio Chávez declaraba maliciosamente en contra de esa iniciativa electoral, llamando a Arias *Frijolito II*. El Presidente fue tildado como castro-comunista con tintes racistas y antisionista ceresoliano, y Arias Cárdenas era visto como el defensor de la democracia *capitalista*, occidental humanista y *cristiana*.

En el ambiente pre-electoral del momento, las denuncias de corrupción no se hicieron esperar. Todos estaban en la mira para ser tachados e incluso para ser descalificados públicamente. Con el Plan Bolívar 2000 se develaron escándalos de corrupción. No hubo controles administrativos para garantizar el manejo adecuado de los fondos públicos.

En las elecciones de relegitimación de los poderes nacionales no hubo sorpresa, caso contrario para las gobernaciones y alcaldías donde se presentaron manifestaciones por resultados que desconcertaron a la población electoral local. La victoria de Chávez lo atornillaba en el poder con todas las instancias gubernamentales bajo su mando. Comenzaba el período de la constituyente económica. El disenso era perjudicial para quienes se atrevían

a opinar distinto del gobierno central. En las esferas castrenses el descontento se divulgó en medios públicos.

#### EL DESPLIEGUE DE LOS MEGAPROYECTOS

El verbo encendido del Presidente no terminó una vez conseguida la relegitimación. Los diversos sectores del país entraban en conflicto con el poder central. Los continuos viajes del Presidente impulsaron cambios significativos en la política petrolera emprendida desde la OPEP.

En la esfera sindical el chavismo no tuvo cabida. Las elecciones del año 2001 dan muestra fehaciente, el sindicalismo chavista no contuvo el triunfo abrumador de las corrientes tradicionales en ese sector liderizadas por Carlos Ortega.

Con la presentación en el año 2001 del plan de desarrollo económico social se daba inicio al megaproyecto nacional. La primera parte concluiría en el 2007, con la conducción del país a la *década de oro* continuando hasta el 2013 donde se consolidaría el 30% de lo establecido en ese plan nacional que terminaría en el 2021 con el tercer período presidencial.

El clima de intolerancia en el país era abrumador. Las descalificaciones, desde cualquier pulpito chavista, se impusieron para gobernar el país ante las constantes manifestaciones contrarias al chavismo. El diálogo estaba fracturado. Sin embargo, el Presidente mantenía un alto porcentaje de popularidad olvidando a otro grupo impor-

tante del país que pedía prácticas inclusivas y democráticas. Los medios de comunicación social se mostraron como un partido político que a su parecer recogía el sentir de la mayoría de los venezolanos. El sonido de los sables en los cuarteles no podía ocultarse. El que no estaba con la revolución debía ser erradicado. Esa fue la manera de ver al que pensaba diferente.

#### EL 11/A CAMBIÓ EL PAÍS

La Ley Habilitante concedida al presidente le permitió aprobar varias leyes controversiales. Entre ellas se cuentan: la de tierra, educación, pesca. Todas recibieron severas críticas de la oposición. La sociedad civil salía a protestar. El desgaste presidencial era notorio. Un sector importante de venezolanos pedía cambios. Las calles eran tomadas por la oposición como señal de rechazo a la ingobernabilidad reinante en el país. Y los chavistas respondían con las contramarchas. La división de la sociedad venezolana estaba declarada, hasta territorialmente se veían dos bandos claros y definidos.

La CTV con apoyo de Fedecámaras declaró el 08 de abril de 2002 una huelga nacional de 24 horas que posteriormente se amplió por otras 24 horas más y terminó en un llamado a huelga indefinida. La marcha del 11 de abril terminó con una masacre. La cadena presidencial de ese día fue interrumpida por los canales privados de TV para transmitir esos acontecimientos.

Desde los cuarteles se vieron desfilar militares de alta jerarquía so-

licitando la renuncia de Chávez. El objetivo estaba claro, defenestrar al Presidente. Una vez difundida la carta de la supuesta renuncia de Chávez, el camino comenzaba a empedrarse. Con el nombramiento de Carmona Estanga como Presidente de la República quedaba claro el golpe de Estado.

La movilización popular ayudó junto al apoyo de militares leales al orden constitucional, a que de nuevo Chávez estuviera en Miraflores. El país quedaba en franca división. Se escuchaban voces pidiendo la inclusión y la participación de la ciudadanía.

Las amenazas del Presidente contra toda persona u organización que disintiera del proceso se acrecentaron. Las constantes denuncias y pronunciamientos mostraban la complejidad de lo ocurrido en abril/02, así como las repercusiones para la vida nacional. La Mesa de Diálogo, presidida por José Vicente Rangel, pretendía negociar los modos de enrumbar al país en medio de fuertes





tensiones políticas. La consigna ¡No a la impunidad! se hizo escuchar para mantener vivos los acontecimientos de ese mes que fracturaron la historia reciente de Venezuela. Los niveles de intolerancia eran desconumales. Se instalaba la anarquía confundida con participación.

#### LA CAÍDA DE LA VENEZOLANIDAD

Los paros y manifestaciones se encargaron de mantener vivas las referencias del golpe del 2002. La violencia, e inclusive muertes de venezolanos de la oposición o del chavismo desdibujaron vinculaciones de unidad entre los venezolanos. El llamado a paro por la Coordinadora Democrática mantuvo al país en vilo en los inicios del año 2003. El país quedaba completamente dividido. Las marchas de la oposición eran saboteadas por adeptos del oficialismo. Las calles tenían unidireccionalidad definida: mantener controlado todo brote de expresión cívica. Se requería un clima de paz y diálogo que nunca llegó a concretarse.

Los niveles de ingobernabilidad llegaron al secuestro institucional y de autonomía en cualquier grado de la administración pública. Quedaba en evidencia la fragmentación del país. Se mantenía la esperanza en la Mesa de Negociación y Acuerdos. Sin embargo, los mecanismos de entendimiento no tenían respuesta en ninguna de las partes involucradas.

Desde entonces tenemos en Venezuela el discurso del golpismo para justificar cualquier actuación del gobierno central. Los despidos en PDVSA fueron multitudinarios como en otras dependencias gubernamentales. Los periodistas también fueron blanco de los ataques oficialistas. Algunos canales de TV pri-

vados fueron hostigados, incluso con allanamientos y confiscaciones a sus equipos. Las explosiones en sedes diplomáticas marcan una línea poco vista para ese momento. La violencia forma parte de la sociedad venezolana.

Con este panorama era evidente buscar mecanismos de conciliación. En ese sentido se firmaba un primer acuerdo de paz y de rechazo a cualquier método de violencia y el segundo tuvo como objetivo diseñar un clima democrático y electoral. Ninguno de los acuerdos logró su cometido.

#### EN EL 2004, LA SOCIEDAD CIVIL SE ORGANIZÓ.

Desde el gobierno se pretendía torpedear la manifestación de un sector de la población de activar el referéndum consultivo presidencial. Las firmas para el referéndum fueron motivo de controversias. Desde el chavismo se intentaba salir de los asambleístas que abandonaban las filas de la revolución y los que quedaban de la oposición. Y desde la oposición estaba claro que el objetivo era salir de Chávez.

La autonomía de poderes una vez más quedaba golpeada. A propósito de la astucia chavista con las llamadas planillas planas, la Sala Electoral del TSJ ordenó al CNE considerar como válidas las firmas que debían remitirse a los procesos de reparo. Pero, esta decisión originó reacciones adversas en el Presidente y en algunos asambleístas. Las presiones sobrepasaron toda posibilidad de independencia de la Sala Constitucional hasta el punto de anular el fallo emitido por la Sala Electoral del TSJ, consiguiendo la satisfacción de Chávez y de los chavistas.

En medio de dilaciones y escaramuzas políticas la fecha pautada para el referéndum llegó, y la ciudadanía ejerció su derecho al voto, en medio de largas colas y con problemas organizativos venidos del CNE. Una vez conocidos los resultados a favor del chavismo la oposición los desconoció y gritó fraude tecnológico y cibernético.

Después de la decepción de mucha gente era imperante el diálogo que condujera a la reconciliación. De parte del gobierno las conversaciones se llevarían a cabo bajo sus condiciones. A la mesa no asistirían la Coordinadora Democrática, ni los empresarios opositores ni la CTV. Desde la oposición no había disposición para dialogar con un gobierno que, a su entender, no tenía legitimidad.

Las elecciones regionales refrendarias estuvieron opacadas por la alta abstención y por el suicidio de la oposición de llamar a no votar. La coordinadora democrática mostraba signos de agonía. Los intereses particulares no permitieron la unidad deseada. La oposición iba perdiendo los pocos espacios que tenía conquistados.

#### LA ERA DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Se comienza a hablar de socialismo del siglo XXI como la oportunidad para tener una Venezuela diferente a tenor de lo dicho por el propio Chávez. El chavismo tenía todos los espacios de poder en el país. Se iniciaba la era de la revolución al mejor estilo socialista.

Para terminar con el latifundio se promovió en el país la intervención de tierras. Muchas de ellas estaban en plena producción, en otras era evidente el estado de ociosidad, pero en definitiva, el procedimiento utilizado de *invasión* dejó en estado de perplejidad a sus propietarios y en franca indefensión. En algunos casos se adujo inconsistencia en la documentación jurídica de la titularidad de las tierras. La licitud de las expropiaciones se basaba en el concepto del bien común. Se alegó que no podía haber revolución sin la transformación total y definitiva de la tenencia de la tierra. A pesar

de la promesa gubernamental de otorgar la titularidad de las tierras a los invasores sólo se entregó el derecho de usufructuar las tierras.

El carácter intervencionista de Chávez no ha respetado instancia alguna. Desde las tierras, pasando por la intervención a empresas privadas se deja entrever el estilo del socialismo del siglo XXI, tan aclamado desde el palco presidencial.

Las discrepancias en los partidos del gobierno son notorias y públicas. Se exige fidelidad a la línea de mando emanada desde la cúpula. Con la creación de comandos chavistas, se establece la presencia de la revolución en instancias donde el color rojo no era mayoría. Con ese ambiente llegaron las elecciones de gobernadores y alcaldes de agosto del 2005, con una abstención que rondó más del 70%. El país quedó en manos del chavismo a través de sus diferentes toldas políticas.

La maniobra de las morochas con miras a las elecciones parlamentarias de diciembre/05 causó serias confrontaciones en el seno de los partidos de gobierno. Al mejor estilo de la IV república, el MVR confeccionó sus listas para apertrecharse en el poder legislativo. Del lado de la oposición se mantuvo el convencimiento de la unidad pero con actuaciones de división, lo que una vez más sonó a derrota aplastante. El objetivo estuvo claro, ganar la mayoría de los curules en el parlamento, y los chavistas lo consiguieron, a pesar de la abstención y del monocolor declarado antes de conocerse los resultados electorales.

#### **CHÁVEZ SIGUE GOBERNANDO.**

Los anuncios de elecciones presidenciales colmaron la atención en el año 2006. El ente comicial permanece en el ojo del huracán. El país solicitaba nuevas caras en el CNE. Se pedía la depuración del registro electoral permanente además de resguardar el secreto del voto. La directiva elegida no satisfizo las expectativas del país. Predominó el rentismo electoral.

La oposición no tuvo respuesta ante la socarronería presidencial de ser imbatible en las urnas electorales.

Desde el chavismo hubo claridad en la candidatura. Todos los medios del Estado estuvieron a disposición de la campaña para continuar gobernando y desde la oposición no hubo claridad ni dirección.

Las discusiones estuvieron centradas en la candidatura y de cómo presentarse a las elecciones presidenciales. A pesar de que un sector abogó por jugar nuevamente a la abstención, se concretó la trilogía Rosales-Borges-Petkoff para elegir al candidato único y enfrentarse a Chávez. Ante las amenazas de ausentarse de la contienda electoral, se propuso reformar la carta magna y de esa manera permitir que Chávez continuara en el poder. Pero se respondió y se eligió a Manuel Rosales como único candidato de la oposición, luego que el TSJ dejara al gobernador del Zulia presentarse a las elecciones decembrinas.

El ganador fue Chávez. El discurso de Rosales, ponderado e inclusivo eliminó el fantasma del enfrentamiento entre venezolanos. Desde entonces comienza la conformación del PSUV, las disputas internas por el protagonismo partidista impiden la unidad deseada. Se ponen en marcha los 5 motores para llevar adelante el socialismo chavista. En función de esto, una vez más, la Asamblea Nacional le concede a Chávez la ley habilitante y por 18 meses legislará en diversas materias.

La construcción del socialismo del siglo XXI ha decretado la muerte de la apertura petrolera. El gobierno ha re-nacionalizado algunas empresas que estaban en manos de capital privado. El cierre de un canal privado de TV levantó las marchas en contra de esa medida. El país se encuentra enrumbado a muchas cosas, el desabastecimiento es habitual, la inseguridad sigue cobrando la vida a gente inocente, la concentración de poder en Chávez no es disimulada, la reforma constitucional así lo muestra. El movimiento estudiantil es la referencia espuria de la colectividad para enfrentarse a Chávez.

La participación popular se deja en manos de los consejos comunales como única referencia válida de ciudadana. El descontento ciuda-

dano es la expresión habitual por los abusos cometidos desde el chavismo. Los niveles de corrupción han vulnerado la tranquilidad cívica del venezolano. El debate está centrado en mantener la democracia como sistema de gobierno o irse por el camino de la democracia participativa con signos socialistas. La vida nacional continúa gestándose en medio de un país que reclama el reconocimiento de la sujetualidad popular.

\* Miembro del Consejo de Redacción